

Pitirin A. Sorokin y el Concepto de la Sociología Relacional

Por el Dr. Pinto FERREIRA, Profesor de la Facultad de Derecho de Recife, Brasil. Colaboración especial para la Revista Mexicana de Sociología. Traducción del Dr. Gerardo Brown Castillo.

1. Concepto de la sociología como ciencia sistemática y concreto-empírica de la realidad

EL concepto de la naturaleza gregaria del hombre ya había sido enunciado en frases lapidarias en la weltanschauung de Aistóteles, en su πολιτεία de que el hombre es un animal político *ἄνθρωπος φύσει πολιτικόν ζῷον*. Los hombres establecen relaciones recíprocas, relaciones mutuas de convivencia, relaciones de sociabilidad, conforme a su naturaleza comunal, a su vida en grupos sociales, y es exactamente esa sociabilidad, doblemente revelada, no sólo en las relaciones interhumanas, como también en la existencia en formas grupales, que constituyen el objeto específico de la Sociología.

Procede fundamentalmente esta conceptualización de la sociología de von Wiese, Plenge, Geiger, dimanando las fuentes de éstos, del neokantismo de Tönnies y Simmel, y aún de la sociología ontológica de Durkheim-Roger Bastide, procurando realizar una nueva síntesis entre las interpretaciones “relacional” y “ontológica” de la vida gregaria de los hombres. En la cultura contemporánea, Max Weber, Hans Freyer, P. A. Sorokin y Recaséns Siches han dado los fundamentos de esa nueva perspectiva científica.

La sociología sistemática y concreto-empírica de la realidad viene a realizar justamente esa finalidad: una superación entre el “naturalismo” e “idealismo”, y entre el “relacionismo” y el “ontologismo”, para lograr un análisis científico, neutral y positivo del universo.

Tiene esa sociología un objeto específico e inconfundible: los procesos y formas comunes de la sociabilidad humana, en sus correlaciones funcionales típicamente constantes y repetidas en el espacio-tiempo social.

La filosofía de Platón aporta los supuestos conceptuales de esa actitud epistemológica, cuando en el “Timeo”, simboliza profundamente los recientes datos de la física de la relatividad de Einstein y de la sociología positiva y científica. Es transmutado el lugar de la materia en su análisis, por *χώρα* el espacio, como en los “Principia Philosophiae” de Descartes. El investiga el trasiego de la naturaleza en tres factores: *ἔν* (forma), *χώρα* (espacio) y *γένεσις* (proceso).

Es precisamente esta concepción que aflora vivamente de la Teoría de la Relatividad, con la cual Einstein suministró un modelo de concisión, explicando un mundo espacio-temporal. Y entre los modernos filósofos de esa relatividad tenemos a Bertrand Russell, Alexander, Whitehead que simbolizan elegantemente esa doctrina de “a world of events in space-time”.¹

La sociología evidentemente tiene también otro carácter: ella se preocupa de cómo los procesos de la sociabilidad humana se desenvuelven en el espacio y en el tiempo, procesos espacio-temporales que se substancializan en ese espacio-tiempo, objetivándose en una forma de vida, el propio grupo social.

2. La sociología relacional de Simmel, Wiese, Geiger Plenge y la corrección de Siches

La sociología relacional (Beziehunglehre) analiza con precisión las relaciones interhumanas y sus formas: los hombres se encuentran en relaciones mutuas, guardan entre sí determinadas distancias, se aproximan o se alejan unos de otros, influenciándose recíprocamente.

Simmel en su sociología (págs. 4-5), se propone hacer de la sociología una ciencia autónoma de las formas sociales, y esas formas independientes del contenido histórico; “Para existir una sociología como ciencia independiente es preciso considerar el concepto de sociedad en sí (Gesellschaft als solcher) . . . Y una ciencia cuyo objeto sea la sociedad

y nada más debe investigar apenas las reacciones... las formas de las relaciones recíprocas entre los hombres, en una abstracción mental de su contenido”.

Es la perspectiva que emana en la “Beziehungssoziologie” de von Wiese, vislumbrando la relación interhumana como lo *specificum sociologicum*: las relaciones interhumanas, las distancias entre los hombres, los procesos sociales de aproximación y alejamiento (nacherungs- und Entfernungs-voraenge, Abund Anprozesse).

De ahí el concepto que proporciona en su “System der allgemeinen soziologie” (1933, p. 101): “Die Soziologie genannte Wissenschaft ist ein Ausschnitt aus der Gesamtlehre von Menschen. Auch ihr Ziel ist, euber den Menschen richtiges auszusagen. Sie ist ein Stueck Antropologie; keineswegs aber die ganze Antropologie; denn nicht das Menschliche insgesamt, sondern das Zwischenmenschliche - das uebliche Worte “sozial” setze ich den Worte Zwischenmenschliche gleie-ist ihr Gegenstand”. El objetivo de la sociología es en consecuencia, para von Wiese, lo interhumano (das Zwischenmenschliche) las relaciones entre los hombres, de las que derivan secundariamente las formas sociales.

Con Johann Plenge, esta sociología relacional alcanza su pleno refinamiento filosófico, pues Plenge es sin duda, el representante más eminente del neokantismo sociológico. De acuerdo con la perspectiva doctrinaria de este Kantiano, nuestro mundo solamente puede ser determinado como un mundo de relaciones. La primera proposición de la teoría de las relaciones es: que nuestra personalidad llega hasta donde se extiendan nuestras relaciones, lo que vale onto y sociológicamente. Esto es lo que está explícito en su “Zur Ontologie der Beziehung” (1930, p. 20): So Kommt es allmaelich detlicher heraus, was gemeint ist, wenn unsere Welt schlechthin als Beziehungs Welt bestimmt wirt. Der erste Hauptatz der Beziehungslehre heisst: Unsere Welt ist so weit unsere Beziehungen. Dast-gilt ontologiscg uns soziologisch”.

Th. Geiger, en su “Soziologie” y en su colaboración para la “Enciclopedia Sociológica Alemana”, es también partidario de la sociología relacional y ha dado de ella una definición que se ha vuelto clásica. Siguiendo a Geiger (O. c, 1931, p. 574) la sociología persigue el estudio de la actuación y la relación interhumana (das zwischenmenschliche Wirkungsverhaeltnis ueberhaupt), o de una manera más elástica y más general: la sociabilidad como elemento o modo de la existencia humana, de los acontecimientos y de las acciones humanas (Die Gesellschaftlichkeit als Element oder Modus menschlichen Seins, Geschenchens, Handelns).

Por ello la sociología relacional es, en la intimidad de su pensamiento, una teoría *ontológica*. Los hechos sociales son reputados hechos individuales: la única substancia que realmente existe es la propia realidad humana. Por eso mismo, no hay una substancialización de la sociedad, que se reduce a un complejo coherente y establece de relaciones interhumanas. En este sentido es que sigue von Wiese, en su *Beziehungssoziologie* (1931, p. 66): “Die theoretische Soziologie hat also ein nur ihr zukommendes Objekt; das Soziale. Wir sagen absichtlich nicht: die Gesellschaft. Es gibt kein Substantivum, das man Gesellschaft nennen koennte; es gibt nur ein zusammengesetztes Geschehen, als alalso verbalen Charakter traegt, naemlich ein sich durch Zeit und Raum der Menschens phaere abspielendes Einwirken von Menschen auf Menschen, das wir als gesellschaftliches oder soziales oder zwischenmenschliches nennen koennen”. La sociedad no constituye aparte, una realidad substancial, una substancia, con vida autónoma, propia e independiente de los individuos que la componen, existente en sí, por sí y para sí. Es apenas el complejo coherente estabilizado de las relaciones sociales, es una función de esos procesos y relaciones sociales.

Recientemente, cupo a Recaséns Siches elaborar una de las críticas más finas y ponderadas a la sociología relacional de fondo idealista. Según él, la conducta humana constituye una unidad esencial entre sus formas y sus contenidos, entre los actos y los sentidos en estos realizados, y de este modo, una unidad entre las manifestaciones, los impulsos y las condiciones que la determinaron.

Siches pretende una superación del *relacionalismo* de Wiese: “la sociedad no es un ente sustante, pues en ella las únicas realidades substantivas son los individuos. Pero no la mera relación entre individuos, no obstante la forma especial de vida de éstos”. Discrimina, en el momento, tres clases de formas de vida, las tres vividas por el individuo: a) la propiamente individual (en las cuales el sujeto no es sólo actor, por ser igualmente autor de su propio comportamiento); b) interindividuales (en las cuales el sujeto copia a otro sujeto individual o se relaciona con él en lo que ambos tienen de individual: ejemplaridad, amor, amistad, etc.); c) colectivas (en las cuales el sujeto vive no como individuo, y si como titular de un papel o de una función generalizada; y lo que vive es algo comunal, tipificado, anónimo).²

3. La sociología ontológica de Durkheim-Roger Bastide

Por lo contrario el pensamiento de Durkheim, en “Les Regles de la Méthode Sociologique”, en su clasificación de los tipos sociales, parte de la horda sintética y no de las relaciones en individuos, de la idea del grupo, como el concepto fundamental de la sociología.

Es lo que dilucida Roger Bastide con mucha concisión, sustentando que la teoría de von Wiese se coloca en el terreno de las relaciones interindividuales, y por consecuencia es una introducción a la sociología antes que una sociología propiamente dicha. Bogardus tenía razón contra Park; tratábase más de psicología social que de sociología propiamente dicha en todas las pesquisas de ese género.

De ahí la concepción de Durkheim del agregado social como síntesis o categoría social, el ser colectivo por excelencia, un ente *sui generis*. Es el parecer de Bastide que: “La sociología comienza con el estudio de los grupos, considerados como totalidades, independientes de los individuos que los componen”. De donde procederá una sociabilidad doble, la sociabilidad por interdependencia y la sociabilidad por comunión, una siendo base de la psicología social, y la otra de la sociología.

Quedando aún el problema básico sin resolver: pues, ¿es posible transitar de una manera continua de la “Beziehung” a la “Gebilde”, de la interpsicología a la sociología? O, al contrario, existe en un momento dado la ruptura, por ejemplo, la aparición de una conciencia colectiva heterogénea a las conciencias individuales.

Es el tema central de la discusión, Durkheim-Wiese: ¿El grupo puede resultar de la relación, o es por el contrario, que la relación se deriva del grupo social?

Por lo mismo es que se dilucida con toda claridad, la oposición entre la sociología ontológica y la sociología relacional. Durkheim es partidario del neo-realismo, entendiendo que el todo es mayor de lo que son sus partes, el todo como una síntesis: porque es que dependen los hechos sociales de la estructura del grupo social, los procesos sociales de la propia vida en comunidad. En el polo opuesto de esta concepción del universo sociológico, está el neokantismo de Wiese: en el que los grupos sociales constituyen simples complejos de las relaciones interhumanas, de su estructura depende la realidad de los procesos sociales.⁸

4. *Solución filosófico-científica de la discusión Durkheim-Wiese. Los conceptos de substancia y relación en la filosofía clásica y en la epistemología contemporánea*

Es la epistemología la que va a concedernos los fundamentos de una solución positiva del problema, que retrocede a las querellas filosóficas entre el realismo y el idealismo.

La filosofía griega es esencialmente ontológica; y su objetivo era la determinación del ser como tal, *ὄν ἢ ὅν* conforme asevera Aristóteles.⁴ Es el *ὑποκείμενον* that which underlies, la substancia como base permanente de sus accidentes *συμβεβότα* (Aristóteles, *Metaphysics*, iv., 30, 1025 a). La substancia es el propio ser individual compuesto del *ἕλη* y del *εἶδος* en que la función específica de la determinación pertenece a la forma. En el punto de vista puro de la lógica, es la substancia el "sujeto" verdadero y último de todo predicado, que no puede serlo de otra realidad. Los juicios humanos siempre se refieren a alguna realidad, con respecto a la cual pretende su validez, y a este algo es al que se relaciona el juicio (Aristóteles, *Categories*, v., *Metaphysics*, 1069 al 18). Discriminando aún el pensador griego entre la primera substancia (*πρώτη οὐσία*) y las especies, géneros, como substancias de segundo grado (*δεύτεραι οὐσία*), que no subsisten en sí y por sí, pero tales son nuestros seres individuales, en las primeras substancias. Es verdad que se hace expresando la más general determinación, sin la cual los seres individuales no podrían ser pensados.

La filosofía escolástica y medieval, donde resurge el pensamiento aristotélico de las "formas substanciales", recibió en el pensamiento moderno una incisiva mudanza intelectual, con Descartes, en los "Principie Philosophie" (1,50), y sobre todo con Locke, Bekerley y Hume, alcanzando su perfección en Kant.

En el "Essay on the Human Understanding", Locke acentúa la naturaleza subjetiva de la substancia, reputada como una especie de ilusión natural del espíritu humano. Bekerley en los "Three Dialogues" y en los "Principles of Human Knowledge" (§ 6), niega la existencia objetiva de las cualidades primarias y secundarias, haciéndolas unas puras dependencias del espíritu: "All the Choir of heaven and furniture of hearth, in a world all those bodies compose the mighty frame of the world, have not any substance without the mind... their beeing is to be perceived or known... consequently so long as they are not perceived by me, or

do not exist in my mind, or in the of any other created spirit, they must either have no existence at all..." Por eso mismo es que Hume, en el "Treatise on Human Nature", considera la substancia como un simple "bundle of perceptions".

El criticismo de la realidad exterior obtiene, entretanto, su culminación en Kant. En su "Kritik der reinen Vernunft" precede la afirmación de que solamente conocemos los fenómenos y las relaciones del mundo objetivo, escapándonos por ellos siempre algunas inaprehensibles a los sentidos, que es el "noumeno". El conocimiento proviene de los sentidos, y a él se integra el concepto, la idea (Begriff), que deriva de la razón: "Empirisch, wenn Emp findung darin enthahten ist; rein aber wenn der Vortollung keine Empfindung beigemischt ist" (o. c., Leipzig, im Inselverlag, p. 84). La sensibilidad y la razón producen el conocimiento, que resulta de esos dos elementos: "Receptivitaet der Eindruecke" y la "Spontaneittaet" "der Begriffe".

Esa dualidad del mundo exterior, después además profundamente cristalizada en la "Kritik der Urteilskraft", constituye la base de las especulaciones del kantismo. La cosa en sí (Ding-an-Sich) y el "noumeno", que no se afirma por la sensibilidad, pero por la intuición (Anschauung), como un concepto límite (O. Cit., p. 243): "Der Begriff eines Noumenon ist also bloss ein Grenzbegriff, um die Anmassungder Sinnlichkeit einzuschraenken und also mur von negativen Gebrauch". Las impresiones sensibles trazan los fenómenos, son los fenómenos las relaciones, y a este se limita el conocimiento: la validez de la substancia, dice Cassirer, en Kant apenas se refiere a los fenómenos, y no a la cosa en sí.

Recientemente, la epistemología positivista, con Avenarius, en la "Kritik der reinen Erfahrung" y March, en "Beitraege zur Analyse der Empfindungen" pretende ser la substancia una suma relativamente constante de sensaciones (Empfindungskomplex), que determina en el espíritu la idea de la cosa en sí. Para él, el objeto del conocimiento son las relaciones, y no los entes, los seres. Los elementos del mundo humano se reducen a lo que es dado por la sensación o por la representación: no el propio ser, pero el sonido, los colores, el espacio, el tiempo, serían los elementos de ese mundo. Con lo que coincide esencialmente el idealismo crítico, con una simple diferencia aclaratoria: según Cassirer, "the concepts of things are replaced by concepts of relations", por el concepto de función, por el concepto de invariación.

5. *El concepto de Energosynstase en Johann Plenge*

No tiene, en la realidad, una oposición absoluta entre la substancia (ουσία) y la relación (προς τι). El concepto de los filósofos jonios, de la substancia como una unidad inmutable, una naturaleza constante y uniforme *μια τις φύσις* está cristalizada en líneas amplias en la filosofía aristotélica.⁵ Y es lo que pasó al pensamiento moderno, con Descartes, al definirla: “quod separatim potest existere”.

Toda cosa es un modo de ser, un modo de ser de la substancia. Ella está dotada de propiedades, y tales propiedades son preliminarmente relaciones antes de ser tales cosas.

En conformidad con la nueva epistemología positiva (Alexander, Whitehead, Einstein, Weyl), la realidad del mundo es el espacio-tiempo, donde se desenvuelven los procesos (los “Punkteignisse” de Einstein), las relaciones físicas. Todo lo existente, siendo complejos del espacio-tiempo, son substancias, porque toda la porción del espacio es temporal, y es el teatro de una sucesión. Por eso se refiere Alexander a la substancia como “a piece of space which is the scene of succession”.

La propiedad existe solamente en tanto como una manera de comportamiento de las relaciones entre sí. No se da, pues, la cosa en sí, en el sentido kantiano, dotada de un substratum misterioso. En verdad, ella es apenas una característica del espacio-tiempo, que bien definió Alexander (*opus. cit.*, I p. 248): “Relations, then, are the spatio-temporal connections of things”. Destacada cuando se conocen todas las propiedades de una cosa, esa cosa es también conocida, pues, ella existe independiente del hombre.

Según el propio Hegel, en su “Wissenschaft der Logic”, el sentido de la proporción de Kant, sustentando la imposibilidad del conocimiento de la cosa en sí, ya es una verdadera determinación (Bestimmung), implicando conocimiento. El ser en-sí (Ansichsein) y el ser-para-otros (Sein-fuer-Anderes) son inmediatamente discrepantes para el criticismo, pero según Hegel, algo que es en sí, lo es también para otro, como su opuesto. Lo que es ser-para-otro también es ser-en-sí, de donde resulta una relativa identidad de cosa-en-sí, por ejemplo, de un complejo diferenciado de espacio-tiempo, y de cosa conforme la percibimos.⁶

Esa “Weltanschauung” filosófica es válida en el dominio puramente sociológico. Tiene una realidad dialéctica entre substancia (forma) y relación, entre grupo y proceso social. Todo el espacio-tiempo societal donde

se producen las relaciones interhumanas de manera coherente y estable constituye una forma grupal.

Von Wiese nos provee con la siguiente concepción de forma social (soziale gebilde), en su famosa "Beziehungssoziologie" (pág. 70): Eine Mehrzahl von sozialen Beziehungen, die so mit einander verbunden sind, dass man sie im taeglichen Leben als Einheit deutet".⁷ El grupo, la forma social constituye así una unidad, "eine innere Einheit", dice concisamente Vierkanndt. Las relaciones societales son propiedades intrínsecas del propio grupo societal. Esas relaciones varían en los grupos como potenciales de sus campos, como lo planteó Durkheim. Sin embargo, tales relaciones societarias, a su vez, como propiedades intrínsecas del grupo, caracterizan la propia estructura del grupo como un todo, de modo contrario a Durkheim, y en consonancia a los preceptos de la epistemología positiva, de que conocidas las propiedades está conocida la cosa.

La sociología teóricosistemática y concretoempírica de la sociabilidad, que es la immanente realidad social, realiza separando una superación del "ontologismo" y del "relacionismo", en una nueva síntesis científica, para la cual utilizó heurísticamente nuevas categorías sociales, dialécticamente interdependientes.

El propio von Wiese, cuya tesis neokantiana es evidentemente aontológica, y opuesta la de Durkheim, llega descuidadamente a la conclusión, contrariando sus supuestos epistemológicos (Beziehungssoziologie) (p. 70): Der temporaere Zusummanhang von Gebilde und Beziehung ist der Gleichzeitigkeit un zwar in dem Sinne, dass es, wie Plenge formuliert hat, keine Beziehung ohne Gebilde, aber auch, wie oben dargetan, kein Gebilde ohne Beziehung".

Con lo que se llega a la idea de la "Energossynstase" como concepto simbólico de síntesis entre las dos orientaciones, la de la sociología relacional (Wiese, Simmel, Geiger) y la de la sociología ontológica (Durkheim-Bastide) vislumbrada por Plenge una situación compleja de energosíntesis, de las relaciones societales como propiedades intrínsecas del grupo, de la realidad de ambos como manifestaciones concretas de la sociabilidad humana: los procesos societales a) se desenvuelven en el espacio-tiempo, b) en la estructura de los grupos humanos, c) y todos ellos constituyendo las "summa genera" de lo societal.

6. La concepción científica de P. A. Sorokin

El eminente sociólogo ruso P. A. Sorokin, reitera esas especulaciones, con gran rigor de análisis meteorológico, en la construcción de su sistema de sociología.

Según Sorokin, la función de la sociología se revela en la pesquisa de los elementos comunes que son específicos a los fenómenos sociales: "Sociology is interested only in those aspects of social phenomena and their relationships which are repeated either in time or in space or in both; which consequentlŷ exhibit some uniformity or constance or typicality". Esquemáticamente él ejemplifica, representando de manera simbólica las variedades de los fenómenos sociales y económicos:

económico	:	a, b, c, n, m, f, e,
político	:	a, b, c, h, d, j, p,
religioso	:	a, b, c, g, e, q, r,

El demuestra cómo, en esos esquemas, diversos tipos de los fenómenos sociales tienen los mismos elementos comunes a, b, c, y esos elementos comunes constituyen justamente el campo de la sociología general. Por eso afirma "An isolation, description, analysis and classification of those common elements and relationship is the subject-matter of general sociology".

A donde tiene N categorías de fenómenos tiene lógicamente $N + 1$ estudia los caracteres comunes a las N categorías. A las dos categorías fundamentales de organismos, plantas y animales, exigen la existencia de la Botánica, que estudia los caracteres específicos de los organismos vegetales; de la Zoología, que se ocupa de los organismos animales; y de la Biología general, que estudia los caracteres comunes a las dos categorías de organismos y la relación de estos organismos. Del mismo modo, magistralmente hace explícito Sorokin, si los fenómenos sociales son divididos en clases, a, c, d, \dots, n , siendo estudiada cada clase por una ciencia social particular (economía, política, derecho, etc.), además de las N ciencias particulares, debe haber una ciencia $N + 1$, al estudiar los caracteres generales de las N clases de fenómenos sociales y la relación de correlación existente entre ellos. Tal es la razón lógica de la existencia de una sociología en el sentido definido.

La sociología posee, un campo propio e inconfundible que sintéticamente se resume: a) descubrir las características constantes y universales

de las relaciones entre las diversas clases de fenómenos sociales (económicos, jurídicos, políticos, etc.), las uniformidades experimentales que se repiten en el espacio y en el tiempo; b) formular las relaciones y correlaciones funcionales típicamente constantes entre los fenómenos sociales y no sociales (geográficos, biológicos, etc.); c) estudiar las relaciones y correlaciones funcionales típicamente constantes y uniformes en el espacio y en el tiempo de aquellos caracteres generales comunes a todas las clases de fenómenos sociales.

La sociología permanece, por consecuencia, en la reconceptuación de Sorokin sobre la sociología relacional, como “la ciencia de los caracteres generales de los fenómenos sociales de todas las categorías, así como de las relaciones y correlaciones que los unen”, “the general characteristics common to all classes of social phenomena” siendo éste, por consiguiente, su objetivo fundamental.⁸

Hacia esa concepción se dirigen actualmente los sociólogos, ya que Dodd y Lundberg, constructores de la “S-theoric” le siguen en la realidad hermoheando el sistema científico de Sorokin y que definen la sociología como un sistema de generalizaciones referentes a todos los fenómenos sociales.⁹

7. La naturaleza de la Sociología

Algunos de los grandes teóricos de la sociología (Spann, Sombart, Oppenheimer, Echavarría), pretenden que las especulaciones científicas de la teoría de los fenómenos humanos siempre se distribuirán según las dos grandes corrientes: la idealista y la naturalista.

El fundamento de esta dualidad retrocede hasta la filosofía griega, en la distinción establecida entre *φύσις* y *νόμος*, la primera simbolizando el orden de la naturaleza sometida a un determinismo inflexible, la segunda simbolizando la propia orden realizada por el hombre en la vida social, justamente esa distinción es la que pasó al pensamiento moderno, altamente estilizada en la filosofía kantiana, en su oposición absoluta entre la naturaleza y la libertad debido a ese supuesto filosófico en Spann discriminó las dos grandes orientaciones en el pensamiento sociológico, la idealista y la naturalista. “Si examinamos la historia del espíritu siempre encontramos en ella la lucha inmemorial entre una concepción naturalista de los fenómenos sociales y una concepción idealista. La palabra naturalista, la comprendemos aquí, en el más vasto sentido, incluyendo toda

especie de empirismo, relativismo, positivismo, nominalismo, materialismo; entendemos también la palabra idealista en el más alto sentido, reportando toda aquella doctrina que se refiera a lo suprasensible, ya sea en sentido platónico y aristotélico, o en un sentido kantiano (apriorismo subjetivo) o neokantiano . . .”

Igualmente Oppenheimer, analizando el estado actual de la sociología alemana mostró la existencia de una diferencia de espíritu, una “oposición fundamental” entre “la sociología alemana, asentada en principios filosóficos y críticos (*erkenntniskritisch*) y la sociología científicamente orientada de la Europa occidental”, la cual equipara a la “sociología norteamericana altamente desarrollada”.

Ese es también el parecer de Sombart, contraponiendo a su sociología noológica la sociología naturalista. La tendencia naturalista de la sociología, es casi exclusivamente seguida por los doctrinarios franceses, ingleses, italianos y americanos, “de modo que se puede designar la sociología naturalista como siendo la sociología occidental”, teoría que cuenta con numerosos adeptos en Alemania. Pero fué justamente en Alemania donde “esa sociología naturalista encontró violentos opositores” en ella se bifurcaron otras dos corrientes contradictorias, la psicología (*seelwissenschaftliche*) y la noológica (*geistwissenschaftliche*): “esta sociología idealista (*geistwissenschaftliche*) permanecen todavía en el inicio de su evolución”, con Scheler, Lehmann, Husserl y el propio Sombart.¹⁰

La investigación epistemológica social postergó esa irreductible dualidad categorial entre naturaleza y espíritu, de eminente fondo kantiano. La depuración contemporánea de la teoría de la ciencia y los esfuerzos de unificación del método científico eliminarán los últimos restos del pensamiento dualista de lo primitivo en su oposición absoluta entre cuerpo y espíritu.¹¹

Resalta del mismo modo que la oposición entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu, en el dualismo metodológico, generalizador en los primeros e individualizador en los segundos, la dualidad irreductible entre física e historia es solamente una caracterización de comodidad y de conveniencia, no obstante inobservable absolutamente en el campo científico.

Recientemente todavía, en el dominio puramente sociológico, resurgió la síntesis de Hans Freyer, reputando la sociología como ciencia de la realidad. Los fundamentos de esa teoría son los sistemas de Plenge y Max Weber.

Ese aspecto existencial y humanista de la sociología, como ciencia de la realidad, ya había sido elegantemente vislumbrado por Max Weber: (*Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre*, p. 170): “La ciencia social que queremos promover es una ciencia de la realidad. Pretendemos comprender la realidad de la vida que nos rodea y en la cual estamos inmersos en su peculiaridad; por un lado, la conexión y el significado cultural de los fenómenos en su actual conformación; por otro, el fundamento de su precipitación histórica, en cuanto son así y no de otra manera”.

Conviene aquí dilucidar una tipología de las ciencias conforme se refieren a la realidad puramente formal, la realidad física, la realidad humana y cultural, ascendiéndose metodológicamente la ciencia en tres grupos: ciencias lógicas, ciencias físicas y ciencias culturales y humanas.

Quine, en su “*Mathematical Logic*” examina satisfactoriamente la idea de las ciencias lógicas donde toda la proposición es libre independientemente de sus demás ingredientes (the statement is true independently of its other ingredients). Recientemente ha habido un movimiento en que se consideraba la matemática como un desarrollo de la lógica pura. Coincidiendo con Whitehead, Peirce, Bertrand, Russell, se podía considerar la matemática como una “science concerned with the logical deduction of consequences from the general premises of all reasoning”, las proposiciones de la lógica formal pudiendo de hecho ser reducidas de un número pequeño de proposiciones más primitivas, usando solamente dos o tres principios de deducción particularmente simples, por ejemplo, si p es verdadera y p implica q , entonces q es verdadera. Por lo que pretende Plupton Ramsay, en su célebre “*Foundation of Mathematical*”: “This leads to a complete merging of mathematics in formal logic; all mathematical proposition can be stated in purely logical terms and deduced from the primitive propositions of logic”.¹²

En las ciencias físicas de la realidad, el conocimiento se dirige a un ser en sentido presente, ordenada de acuerdo con las leyes intemporalmente válidas, y no en un sentido cuya comprensión teórica es sólo el principal deber (Freyer). En cuanto la proposición lógica es verdaderamente independiente de sus ingredientes, las proposiciones de las ciencias físicas y culturales de la realidad no pueden ser reconocidas solamente por la reflexión y el cálculo, sin embargo igualmente por la observación de las circunstancias de hecho, y la misma por la posible verificación experimental para la inducción de uniformidades experimentales. Una elaboración más

instructiva del tema es dado en el "Wahrheitsbegriff" de Tarski, constituyendo un análisis positivo del problema.¹³

Todas las ciencias son conocimientos sistemáticos y positivos de la realidad, son ciencia de lo real (Realwissenschaften). Tiene, apenas, una gradación de la realidad, y la filosofía aristotélica y neo-hegeliana insistió profundamente en esa escala, de ella deriva el concepto de la evolución emergente. (Whitehead, Morgan, Alexander, Bergson).

F. Muench simboliza sanamente esa idea, afirmando que el hombre no se opone a la naturaleza, porque es también un pedazo de la naturaleza; él no se lanza contra la naturaleza; al contrario le aumenta un momento de libertad, que consiste en una libre posición de los fines y en la elección de los medios, a medida que vamos conociendo las propias leyes que gobiernan los procesos naturales. La cultura es de esta manera, una afirmación de la libertad sobre la causalidad natural, y ese proceso en la historia como un molde de validez intemporal, por ejemplo, como actualización progresiva de un ideal absoluto de orden ético. Es lo que también pretende Lask, filósofo neo-hegeliano, caracterizando la bimimensionalidad del fenómeno cultural: es un pedazo de la realidad natural la cual presenta un significado.¹⁴ La cultura emerge, en consecuencia en la propia naturaleza, de que es el propio desenvolvimiento, y en la cual se sitúa.

De donde dimana una nueva conceptualización y otra posición cognoscitiva de la sociología, en la realidad cultural y social, se da la intervención del sujeto cognoscente en la realidad cognoscible, el hombre como sujeto participa activamente de la realidad que quiere conocer, porque el individuo forma parte de la sociedad, y a ella pertenece como su ser, su sensibilidad, y su acción. En ese sentido, es muy segura la explicación de Hans Freyer, considerando la sociología como una ciencia de la realidad (*Wirklichkeitswissenschaft*), de la realidad humana: las formas sociales nunca parecen separadas de los hombres; son siempre formas infieri, aunque se prolonguen a través de los siglos. Se refieren a la vida del hombre, como la fuente de esa masa líquida.¹⁵

La realidad social es, en síntesis, en esa conceptualización de la sociología como ciencia de la realidad, la propia conciencia del individuo referida a la existencia humana, en la cual, al mismo tiempo se inserta como fuerza activa. Solamente en cuanto participamos de ella, la conocemos como realidad.

Por eso, la referencia a aquella filosofía existencial de Heidegger, eliminando "el dualismo reputado, insuperable entre un sujeto teórico y acósmico, sin mundo, frente a un objeto a conocer, vaciado de todo el sig-

nificado y relación existencial” y para la doctrina de Aristóteles de una “Scala of nature”, con las diferencias y gradaciones de esa realidad cósmica donde se sitúa el hombre.

El hombre es un elemento de la realidad, hacia ella se dirige espiritualmente, con su ser y su actividad. El pensamiento no puede ser reputado como constructivo del mundo de los hechos concretos, de la manera como lo concibiera Kant o Hegel ni a su lado podía haber aquella oposición entre pensamiento y hecho concreto, que los empíricos tenían establecidos. La actividad cognoscente es un ingrediente en el conjunto de la realidad existente, y destacada no puede ser identificada con el conjunto ni ser separada de él.¹⁶

La propia física de hoy (relatividad, mecánica cuántica) mostró esa actuación del hombre, con su sensibilidad, sus categorías lógicas históricamente a priori, y su pensamiento en la construcción del mundo de la ciencia. La ley de imprecisión de Heisenberg (*heisenbergische Ungenauigkeit-relations*) simboliza ella misma esa complejidad de la estructura del mundo, en que el hombre aparece como el ingrediente de la realidad, que aumenta gradualmente de las ciencias naturales hasta las ciencias de la cultura y del propio hombre.

En conclusión, aún en las ciencias culturales, se debe distinguir las que individualizan, que analizan las relaciones concretas de la causalidad, y las que generalizan, que estudian las relaciones abstractas de la causalidad. Las primeras analizan lo que es único en el espacio y en el tiempo, en ellas se incluyen las ciencias históricas, las segundas investigan lo que es constante y repetido en el espacio y en el tiempo, y la sociología está justamente incluida por Sorokin en el grupo de las ciencias que generalizan.

8. *División de la Sociología*

La “*Beziehungslehre*” procuró, desde Simmel construir una concepción autónoma de la sociología, como ciencia independiente y distinta de las demás ciencias sociales. Ella sería restringida al pulcro estudio de las formas de las relaciones sociales, en cuanto a las otras ciencias sociales se ocuparían tan sólo del contenido de esas formas sociales.

La sociología formal investiga y dilucida la estructura de las relaciones, y agregados sociales, construyendo tipos ideales y conceptos operacionales de investigación. Ella prescinde del contenido específico y propio de la vida social teniendo por objetivo las relaciones y formas básicas de la

sociabilidad. Por consiguiente “procura las homogeneidades formales a través de la heterogeneidad de los contenidos de la conciencia colectiva” (Geiger) e indaga los caracteres ideales del grupo, sin indagar los contenidos de su actividad política, religiosa, económica, etc. Lo que él dice es respecto a las formas, a la estructura, y no a la infinidad de la realidad societal.¹⁷

Sin embargo esa consideración formal de la sociabilidad humana debe ser completada por el análisis del contenido de los fenómenos sociales, por la sociología cultural o material. Theodor Geiger, en su “Soziologie” pretende que el objeto fundamental de la sociología cultural es la “diferenciación de las formas generales de asociación en esferas existenciales, determinadas por los contenidos culturales: por ejemplo la representación de las formas de asociación típicamente económicas, religiosas, etc. Estableciéndose una comparación entre los tipos normales abstractos y los contenidos de la vida que se realizan en aquellos”. Geiger destaca otra vez cómo la vida social se realiza en varias esferas, en las cuales cada individuo se encuentra asociado (integral o parcialmente) con otras personalidades; a éste me liga el mismo partido político, a aquél el credo religioso, con otros me unen los intereses deportivos o económicos, o las actividades profesionales o el interés científico.

Tales contenidos culturales de la vida en común están íntimamente relacionados a una determinada forma de la sociabilidad, ésta influye poderosamente sobre su carácter, fases evolutivas, realizándose así una correlación funcional entre las formas y el contenido, entre comunidad y cultura, entre grupos humanos y contenidos culturales.

La sociología cultural abarca el análisis de los siguientes fenómenos esenciales: a) religión; b) ética; c) arte; d) ciencia; g) derecho; f) política; g) economía; h) técnica; i) lenguaje; j) educación, además de otros. Separándolas, se puede construir una sociología religiosa, jurídica, política, educacional, etc. Ella es simultáneamente una sociología aplicada, quiere decir, referida a determinados fenómenos culturales (cf. Emilio Willems).

Tanto, la sociología *formal* como la *cultural* pueden ser concebidas como una sociología *general* o especial.

La sociología general tiene por finalidad la investigación de los fenómenos societales en sí, sin agotar el contenido concreto que ellas asumen en el tiempo y en los espacios locales. Indagar la explotación, el conflicto, la división del trabajo en sus aspectos comunes a todas las comunidades y épocas, sin individualizarlos en un determinado espacio-tiempo social. Esa

indagación es simultáneamente posible con respecto no sólo a la forma sino al contenido concreto de la sociedad.

Por el contrario, la sociología especial investiga un fenómeno social concretamente situado en el tiempo y en el espacio. La clase burguesa, tiene su génesis y desarrollo, el protestantismo, el capitalismo, la democracia, y determinados fenómenos concretos objetivados espacio-temporalmente, son posibles objetos de la sociología especial.

Según Sorokin, la sociología general se contraponen a las sociologías especiales, una vez que aquélla dilucida lo que es común a todas las clases de fenómenos sociales, en cuanto a esas otras estudian las uniformidades experimentadas y las relaciones entre dos o más variedades de diferentes fenómenos sociales, o aún entre éstos y los hechos no sociales. O su propósito es "intersticial", fijándose en las relaciones entre dos o más variedades de clases de fenómenos sociales.

9. *Estática y dinámica social*

El error fundamental de la "Beziehungslehre" es la de eliminar la perspectiva histórica del campo de la sociología. Von Wiese no explica en su "Sistema de Sociología", el factor tiempo y la idea de cambio societal. Cuando examina las categorías fundamentales de la sociología, desprecia el elemento histórico, y la fundamentación concreta y dinámica de la sociología, para permanecer en el plano puramente formal: no incluye el tiempo societal como una de las categorías irreductibles de la sociología.

Por esa razón, la "Beziehungslehre" es una teoría estática de la sociedad, es una estática social, o doctrina de la naturaleza estructural de la sociedad. Hans Freyer, Max Weber, Sorokin, Recaséns Siches, Gilberto Freyre y Poviña hicieron críticas profundas a esa concepción unilateral de la sociología, una vez que realmente se prueba que el objeto de la sociología es de índole histórico. En el campo puramente económico reiteran esas conclusiones los investigadores modernos Marshall, Clark, Veblen.

La sociología es una ciencia sistemática de un objeto histórico. En ese sentido, es definitiva la crítica de Recaséns Siches: tiene razón Wiese al querer elaborar la sociología como un estudio de índole no histórica, pero en cambio no se da cuenta de que la índole del objeto estudiado es histórica. Es la dimensión histórica de lo social, que permite el trasiego de la Estática Social hacia la Dinámica Social.

De nuevo recientemente, una ponderación rigurosa sobre el sistema de von Wiese fué elucubrada por las corrientes de Max Weber, Hans Freyer y Sorokin. Ellos acentúan el elemento histórico y dinámico del hecho social.

Así es que, en la sociología alemana, junto al sistema de von Wiese, domina la "Wirtschaft und Gessellschaft" de Max Weber, a cuyas conclusiones se refiere Hans Freyer en su famosa "Typen und Stufen der Kultur".

La sociología de Max Weber muestra las dos tendencias, de sistemática formal de los fenómenos sociales y de interpretación histórica de las fases culturales de la evolución humana integrada en elegantes síntesis.¹⁸ Max Weber suministró los instrumentos conceptuales de análisis de los fenómenos sociales, conceptos ideales saturados de contenido histórico retornando entonces a la consideración de las formas típicas de la sociedad concreta para comprender (begreifen) sus fases evolutivas. Y es como concluye igualmente Hans Freyer (o, c, p. 307): "Jede tiefere Analyse muss bemerken, das gesellschaftliche Erscheinungen, auch die einfachsten und scheinbar immer vorhandenen, ainer bestimmten Epoche verhaftet und in eine bestimmte geschichtliche Gesamtsituation eingebettet sind".

En la sociología rusa P. Sorokin coincide esencialmente con el pensamiento de Weber, Freyer, Siches. Formulando con el necesario rigor científico, los principios y métodos de la sociología, la teoría de los procesos de la sociedad y sus formas, siguiéndolas en el espacio y en el tiempo. La introducción del tiempo societal es lo que le ha permitido pasar a la construcción teórica de su elegante Dinámica Socio-Cultural.¹⁹

La Estática Social debe ser integrada por una Dinámica Social. La Estática Social es la teoría de la naturaleza estructural de la sociedad, en su forma y en su contenido: "Statics refers to unchanging pattern of action", y nos aclara J. M. Clark,²⁰ en cuanto a la Dinámica Social orienta su atención en los procesos del cambio societal (ocuses attention on processes of change, even if these are of sort supposed to tend to an ultimate static equilibrium), dilucidando así las leyes del desenvolvimiento de las relaciones y formas societales.

La Estática y la Dinámica dividen los campos de la economía y de la sociología en dos campos mayores (divide the field of economics and sociology into two major fields, según Clark). La Dinámica económica fué la primera en desarrollarse científicamente, por Pareto, Divisia, Tonelli, Nogueira de Paula, Clark, Marshall, que tienen sus supuestos formu-

lados según la lógica matemática, y en cuanto a la Dinámica social ha recibido el impulso de su construcción teórica sobre todo con Sorokin, Weber, Freyer, Clark, Dodd, Lundberg, y P. Ferreira.

Por eso mismo, la necesidad de una integración entre la Estática de la sociedad, elaborada por la "Beziehungslehre" de von Wiese, y la Dinámica Social, expuesta por Sorokin, en una complementación armónica entre ambas, que permita la visión científica y humanista del hecho social.

10. *Los tipos ideales en la Sociología, Max-Weber-Geiger y Dodd-Lundberg*

Los conceptos estructurales sociológicos tienen un contenido histórico, son conceptos teóricos-sistemáticos, son tipos-ideales que se refieren a una realidad concreto-empírica que tienen una sistematización sociológica sobresaturada históricamente.

Th. Geiger simboliza correctamente todo ese pensamiento: "Los conceptos son teóricos-sistemáticos pero de carácter rigurosamente empírico. Pues, ellos se adquieren por un simple proceso de abstracción y de aprovechamiento de los hechos de la vida; sus contenidos no existen, en otro caso, en sí pero se encuentran como modos fenoménicos."²¹

Esos conceptos tienen una validez universal y objetiva, independientes relativamente del tiempo histórico y del contenido espiritual donde se realizan y a que se refieren. El concepto de "grupo" no solamente se refiere al estado, o a una familia, o a una comunidad religiosa, lo que muestra satisfactoriamente su validez categorial.

La metodología científica los designa de modo diferente, mas con la misma idea fundamental, o como, tipos normales (Normal typen) provenientes de una media que se generaliza o como tipos-ideales (Ideal-Typen) que dimanen de una selección neutral de lo histórico, o aún como posibilidades históricas y teóricas, (theoretischen Moeglichkeiten) en la denominación de Werner Sombart, o acentuados como conceptos operacionales, como ejemplifican Dodd y Lundberg, los elegantes constructores de la "S-Theory". Sin embargo eso no les elimina en manera alguna de la fundamentación concretoempírica y positiva, el contenido real e histórico.

Toda ciencia es un análisis de lo real, en sus conexiones probables crean una selección de elementos, la extracción de un concepto neutral, que corresponde por la experiencia vivida a esa realidad: es una "transformación experimental de la realidad".

Esa realidad humana, “el estar en el mundo”, como diría Heidegger en su filosofía existencial, esa participación espiritual en la extracción de los conceptos de la propia realidad objetiva, es immanente en una Teoría Científica del Conocimiento.

Aristóteles, en la *Post.*, (II 19) que el espíritu humano está dotado desde el principio con capacidad que lo habilita naturalmente a la captación intuitiva de las categorías lógicas fundamentales. Ese poder innato de discriminación, con la percepción, ya realiza una cierta abstracción por la propia particularización de los elementos seleccionados de la realidad objetiva. En la base de esas primeras generalidades, a través de la memoria y de la imaginación inducimos nuevas instancias que alcanzan el grado de conocimiento empírico, donde sin embargo los motivos y razones de los acontecimientos son relacionados definitivamente con sus consecuencias. En fin, la nueva etapa de aprendizaje, en que la realidad es mejor aprehendida, en que se pasa de la mera contingencia del hecho a la necesidad de la razón, a la teoría, hacia la aprehensión de los motivos conforme se des- envuelve el mundo, que es la fase lógica y “experencial”.

Una proposición científica debe, en consecuencia, ser universal, y esa universalidad tiene un doble aspecto. La proposición es (a) *κατά πάντος* que selecciona toda una clase en su contenido; y es (b) *καὶ αὐτό*, que discrimina la esencia (*εἶδος*), subyacente en las semejanzas empíricamente descubiertas en los diversos miembros de la clase.

La fenomenología de Husserl ha podido confirmar esos datos fundamentales. La esencia de las cosas (*Wesensschau*) es acompañada por su intuición eidética. La primera etapa en la consecución de la esencia, es la de obtener lo idéntico frente a sus particularidades, lo que posiblemente se repite infinitas veces. No obstante en oposición al pensamiento de Husserl, no se puede intuir la esencia desligada de su individualidad concreta y de su contingencia existencial, una vez que la esencia está en el mundo en la realidad espacio-temporal.²²

Los hechos sociales tienen una cierta similitud y semejanza, una relativa identidad, al lado de los caracteres individuales, que los diferencian. Los conceptos sociológicos como tipos ideales presentan justamente determinados caracteres comunes que los hacen subsumirse en una clase de acontecimientos. Así es que un gran número de hechos sociales pueden ser observados a la luz de una perspectiva común obteniéndose en consecuencia una representación típica, una especie de imagen tipo, un concepto tipo.

Max Weber, Jellinek, Geiger, Bercker, Barnes, Dodd, Lundberg, Sorokin, Mario Lins y Raúl Orgaz, han dado una contribución segura, actualmente, a una mejor dilucidación del concepto tipo-ideal.

Los tipos ideales son modelos a-normativos contruidos por la selección y combinación neutral de elementos particulares de la realidad, por lo que ellos están dotados de un cierto grado de probabilidad y de posibilidad objetiva.

Toda la situación social comporta una probabilidad de cambio en una o en diversas direcciones, o sea, un cierto número de probabilidades de cambio social, una vez, en el entrecruzamiento de los espacios sociales, se estructuran campos vectoriales de actuación, factores que deciden cuál de las posibilidades se ha de realizar. Los factores que el sociólogo tiene que tomar en cuenta metodológicamente, son los factores invariables o tensores societales, por ejemplo, los que no pueden variar o desaparecer sin provocar un cambio de fenómenos en perspectiva.

Debido a lo que el insigne Max Weber²³ definió como relación social: que consiste exclusivamente en la posibilidad de haberse verificado o verificarse en el futuro, una conducta con referencia a otra, orientando por ella un proceso. Esa probabilidad puede ser más o menos grande. En el sentido y a la medida en que existió o existe de hecho, existió o existe la relación social respectiva: los tipos ideales puros (*reine Ideal-Typen*) son pues, meras regularidades o probabilidades típicas (*soziologistche Erwartungs chancen*), sirvan el conocimiento de la realidad en cuanto una aproximación de un fenómeno histórico que se subsume en uno o en diversos de esos tipos ideales. De ahí procede la conceptualización de tipo ideal dada por Howard Becker, que es sin exagerar de gran estilo clásico (O. C. p. 45): "the systematic statement of the probability of the potential or actual recurrence of phenomena wich for the purpose in hand, are regarded as identical".

Ese concepto de tipo ideal, establecido inductivamente por el proceso científico de investigación, corresponde al que recientemente Dodd y Lundberg, en una investigación de índole profundamente técnica, especificaron con la idea de la definición operacional, que es inmanente al pensamiento lógico contemporáneo desde la lógica probabilitaria de Reichenbach.

La lógica plurivalente probalitaria se relaciona exactamente al cálculo de probabilidad, en que cada objeto en particular puede poseer una propiedad determinada (la probabilidad p), no obstante sólo dentro de un conjunto infinito de elementos.

La implicación probabilística tiene su validez objetiva entre varias clases de objetos, y simbólicamente está enunciada: $(n) (\chi_n \epsilon \rho \Phi p Y \epsilon \delta)$: $(n = 1, 2, 3, 4, 5 \dots)$ expresando n la probabilidad de que un objeto posea una propiedad de tipo probabilístico y que es independiente de repeticiones del hecho 1, 2, 3, 4, 5... veces hasta el infinito. En cada una de esas veces el hecho antecedente x pertenecerá (ϵ) a la clase P , de lo cual para el conjunto total de hechos antecedentes se siga un determinado hecho resultará con la probabilidad p con lo que el hecho consecuente y que pertenecerá a la clase Q . El subíndice p indica la probabilidad fija de que, consecuente, en cuanto Φ es el signo de implicación probabilística.

El cociente del número de casos, que poseen una propiedad fija es el número de casos antecedentes, se llama frecuencia, y se escribe:

$$H_n = \sum_i^n \frac{Y \epsilon \delta}{n}$$

Y la probabilidad estricta (W) se hallará cuando el número de casos antecedentes (n) sea infinito.

$$W = \lim_{n \rightarrow \infty} H_n$$

Los tipos ideales, indican la posibilidad de recurrencia actual o potencial de los fenómenos sociales, son conceptos probabilísticos, y enuncian la potencialidad típica de los acontecimientos sociales, cuya realidad objetiva se cristaliza en el universo humano. Por eso, acentúa elegantemente Hans Reichenbach: "Jede Anwendung von Kausalgesetzen auf wirkliche Dinge enthaelt also den Wahrscheinlichkeitsbegriff. Auch die Aussage der sogenannten Kausalgesetze, als Aussage ueber reale Dinge von der gefoerderten Eigenschaft formulierte, ist eine Wahrscheinlichkeitsaussage".²⁴

Los conceptos sociológicos generales son, en consecuencia, teórico-sistemático, no obstante, simultáneamente, son concreto-empírico, y se relacionan a la vida histórico cultural. Ese concepto tiene una validez universal, son los mismos en su validez relativamente independiente del tiempo histórico y del contenido espiritual local, que se verifican en las formas por ellos designadas.

11. *Las categorías fundamentales de la sociología: espacio-tiempo, proceso y forma social*

De la ciencia moderna, en sus últimas investigaciones analíticas, proviene el supuesto de una concepción unitaria del universo. La teoría de la relatividad y, después, la teoría unitaria del campo (*einheitliche Feldtheorie*), elucubraciones geniales de Einstein, promovieron una notable unificación de la cultura humana. Realizando una reconstrucción conceptual de los fenómenos del mundo, integrándose en un sistema unitario de relaciones.

De ahí determinadas consecuencias fundamentales para la cultura humana cuyos resultados, Bertrand Russell consideró más importantes para la filosofía que para la propia física, *mater scientiarum*.

El umbral ideal lógico-experimental de la relatividad es la representación unitaria de los procesos físicos. El elemento esencial de todas las cosas es el espacio-tiempo, donde se realizan determinados acontecimientos. Los sucesos, los procesos siempre se realizan en un determinado espacio-tiempo, en una estructura espacio-temporal indisoluble. En la estructura total de ese espacio-tiempo procura la teoría de la relatividad suministrar una representación matemática unitaria de todos los sucesos físicos.

El concepto definitivo del monismo consignó nuevamente su validez científica. Masa y energía son reputadas manifestaciones idénticas de una única realidad. Es el pensamiento de Einstein, como es también el de la nueva mecánica cuántica, con De Broglie, Schroedinger, Born. Electricidad y radiación son explicadas como una base común, "as different manifestation of something more fundamental" (Neville), preimaginado por la ciencia, y sobre lo que el "monismo neutral" de Bertrand Russell, James Jeans, Holt, W. James formulan con visión profunda: "Upon this vision the stuff of things is neither material nor mental but neutral; as Bertrand Russell puts it, the mental is more like matter and the material more like mind than is commonly supposed".²⁵

Este ideal filosófico del monismo neutral, de que la electricidad reputada por la física moderna como el fundamento de todos los procesos energéticos tiene una naturaleza neutral, originan otras dos consecuencias de la relatividad, indicada por Eddington y B. Russell, de que las leyes naturales típicas, las "typical instances of natural law", en la expresión de Eddington, son consideradas como identidades (*identities*) cuya violación es inconcebible, y cuyo realismo es el meollo de la relatividad.

Bertrand Russell señaló que, en el mundo de la física experimental, eso indica que "something will be conserved". Esas entidades conservadas "conserved entities", como la masa y la energía, son meramente de uso ciertas cantidades que son conservadas y que no estamos adaptados a su observación. Tales entidades dependen siempre del "observer", del observador, y aquí conviene acentuar cómo la idea de la perspectiva espiritual antes de la realidad objetiva es fundamental en Einstein, como lo es también en la sociología epistemológica de Mannheim. Entretanto, tiene también un residuo del mundo que no es tan dependiente (a residue which is not so dependent), lo que permite la universalidad y validez objetiva de la ley científica.

La sociología científica y humanista, como ciencia de la realidad, incorpora a su sistema las nuevas concepciones de espacio-tiempo-proceso y de la evolución emergente, como las categorías últimas del pensamiento sociológico. Concede, en consecuencia, una nueva visión al pensamiento científico de la sociología.

Aunque es cierto que los fundamentos de esta concepción retroceden espiritualmente hasta Tönnies, el fundador de la "Beziehungslehre", que ve en la relación social (o proceso social, cuando es considerado dinámicamente) el elemento específico de la sociología. Simmel vislumbró ciertas categorías esenciales, como espacio, distancia y relación social. Plenge y Wiese, los herederos culturales de Tönnies, nos han provisto de los conceptos fundamentales de espacio, distancia, relación y forma social. Sorokin introdujo el concepto de tiempo social, que es el elemento de contacto con la Dinámica social, despreciada por Wiese, en cuanto la reciente "S-Theory" de Dodd-Lundberg enuncia como concepto fundamental de la sociología las categorías "space", "time", "people" y "plurel". Ya en el pensamiento brasileño la mente excepcional de Tobías Barreto, con su filosofía monista y evolutiva, es el precursor de esa orientación científica, cuya tradición fué recibida por Silvio Romero y renovada por Pontes de Miranda, Djacir Menezes y Mario Lins.

En esta nueva concepción científica de la sociología, cuya última realidad es el espacio-tiempo social, de la cual el espacio y el tiempo aislado son puras abstracciones. El espacio-tiempo es el universo en que se enlazan necesariamente los procesos sociales, que son diferentes complejos de movimiento que se integran en el sistema comprensivo del movimiento del espacio-tiempo social. El espacio-tiempo social, con los procesos sociales específicos que le son inmanentes, se estructura espontáneamente en una

forma social. Las formas sociales o grupos, constituyen en consecuencia, un complejo unitario de relatividad, coherencia y estabilidad.

De donde los dominios fundamentales de la sociología científica: Sociología social, que investiga la estructura del espacio-tiempo social; Historia social, como análisis y sistemática de los procesos sociales; y la Sematología social, como teoría de los grupos sociales.

Ya la introducción del elemento tiempo societal permite la clasificación del concepto de evolución emergente, que de él proviene, y que es la categoría básica de la Dinámica social, como teoría del cambio societal. La última realidad de la dinámica cultural es el flujo incesante, una real duración, la evolución creadora. La cultura emerge como una novedad crítica en el sistema de la naturaleza social, y en la integrada, condiciona, en la sucesión temporal y dialéctica de las formas sociales, la progresiva auto-elevación ética y espiritual del tipo humano, y en proyección dinámica en la realización de una etapa superior de libertad creadora.²⁶

12. *El "Sistema-S" y el humanismo científico*

El ideal de una ontología universal, como unificación de todas las ciencias en la pesquisa de la realidad, de una ontología eidética, que sea el organum de una revisión metódica del pensamiento humano, resulta de esa teoría unitaria del universo.

El espacio-tiempo cósmico, con sus órdenes de fenómenos, se rige por una ley idéntica, única. La energía en sus proteicas transformaciones, obedece a una sola ley. Esta energía gravita en los espacios, eternamente atraída, eternamente repelida o esta misma energía se ostenta en la existencia biológica, haciendo brotar de sí el pensamiento, el sol de la razón, como la conciencia humana. Así es que nuestros cuerpos siderales, tienen la gran ley del movimiento; en los organismos vivos y en los grandes cuerpos sociales, la gran ley del desenvolvimiento. Pero como moverse es desenvolverse y el desenvolverse es moverse, puede decirse; en las esferas, desenvolvimiento; en el mundo social, movimiento.²⁷

El humanismo científico, derivado de esa ontología eidética y universal, realiza esa profunda unificación de pensamiento. La promesa del humanismo científico, bien dice Reiser, es justamente la unificación del pensamiento científico, religioso, social y económico, basado en conceptos lógico-experimentales.

De ese humanismo científico y cultural prosigue el "Sistema-S", en la formulación lógico-matemática de lo societal, en sus "summa genera" y en las implicaciones de ellas derivadas. Todos los fenómenos societales pueden ser descritos en términos de formas o grupos sociales a) desenvolviendo procesos interhumanos de comportamiento; b) en un continuum espacio-tiempo; c) la fórmula simbólica de ese "Sistema-S" es:

$$S = (G : P : E : T)$$

Esa nueva concepción científica de la sociología. Íntimamente ligada a Dodd-Lundberg, realiza una complementación del pensamiento de Wiese y Sorokin como una nueva ontología eidética de lo social, como un organum de revisión metódica de toda la sociología.

NOTAS:

1 A. E. Einstein, Ueber die spezielle und die allgemeine relativistaetstheorie (Gemeinverstaebdlische), vierzehnte Aufl. (61-64 Tausend), mit vier Figuren, Druck und verlag von Fried. Vieweg & Sohn Akt. Ges. Braunschwig, 1922, p. 20: "Von diesen Standpunkte aus haben wir X_4 , X_2 , X_3 tals die vier Koordinaten aines Ereignisses i mviersimensionalen Kontinuun des Gesehens zu betrachten". Cf. S. A. Alexander Space-Time and Deity, London, reprinted, 1934, I, pp. 35 s.

2 Lepoldo von Wiese, System der allgemeinen soziologie als Lehre von den sozialen Prozessen und den sozialen Gebilden der Menschen (Beziehungslehre), Zweite, neubearbeitete Aufl., Muenchen u. Leipzig. Verl. Von Duncker & Humblot, 1933, p. 101 y la Beziehungssoziologie, in Handwoerterbuch der soziologie, Ferd. Enke Verl., Stuttgart, 1931, pp. 66-81. Theodor Geiger, Soziologie, Hauptrichtugen, Aufgaben, Verfahren, ibid., 1931 pp. 568-578. Johann Plenge, Zur Ontologie der Beziehung (Allgemeine Relationstheorie), Staattswissenschaftliche Verlagsgesellschaft m. b. H. Muenster i. W., 1930, p. 20 R. Siches, La Sociología formalista de Wiese, en Revista Mexicana de Sociología, año IV, vol. IV, núm. 1, pp. 23-48 o Autoexposición de su Obra, inédito, pp. 4-5.

3 E. Durkheim. Les Regles de la Méthode Sociologique, París, Felix Alcan, Editeur, 1901, passim. Roger Bastide, en la "Crítica a Von Wiese y la Sociología Relacional" (de Pinto Ferreira), en Sociología de las Relaciones, 1942.

4 Aristóteles, The Methaphisics, London-Cambridge, 1936, Bk. IV, I, pp. 147 s.:

"Ἔστιν ἐπιστήμη τις ἣ νεωρεῖ τό ὄν ἢ ὄν καί τά τουτωῦ ὑπάρχοντα καὶ αὐτο"

Cf. E. Cassirer, Substance, London, 1939, passim.

5 Aristotle, The Organon, I, Categories, Cambridge-London, 1938, p. 25, V:

"Ἐπι αἱ πρῶται οὐσίαι διά το τοῖς ἄλλοις ἄησιν ἅπασιν ὑποκείσονται κυρώτατα οὐσίαι λέγοννῖαι"

6 V. Hegel, *Wissenschaft der Logik*, Verl. von Felix Meiner, 1923, 2. Band, p. 109: "Das abstrakte Ding-an-Sich ist selbst dies aus anderen in sich zurueckkehren de Verhalten; es ist dadurch an sich selbst; aber seine Bestimmtheit ist Beschaffenheit, die als solche selbst bestimmung ist und als Verhalten zu Anderen nicht in das Andersein uebergeht und der Veraenderung entnommen ist". Cf. el filósofo brasileño *Djacir Menezes*, *el Problema de la Realidad Objetiva*, 1932, pp. 42-52.

7 Cf. *Talcott Parsons*, *Society*, en *Encyclopaedia of the Social Sciences*, Macmillan, New York, 1935 XIV, p. 231 y *Filippo Carlo*, *Introduzione alla Sociologia Generale*, Bologna, 1925, p. 203.

8 P. A. Sorokin, *Contemporary Sociological Theories*, Harper and Bros., New York, 1928, p. 760. *Sociology as a Science*, *Social Forces*, vol X, núm. 1, octubre 1931, p. 23. *Mario Lins*, *La Sociología en el Concepto de Sorokin*, en la *Revista Mexicana de Sociología*, 1942, año IV, pp. 118-123.

9 S. Carter Dodd, *Dimensions of Society. A quantitative Systematics for the Social Sciences*, Macmillan, New York, 1942, p. 13: . . . the system of generalization which are general to all societal phenomena and so to all the social sciences" . . . G. A. Lundberg, *Foundations of Sociology*, Macmillan, 1939, New York, p. 97: "The characteristics and relationships common to all societal phenomena or social situations are, then, the proper concern of the field of general sociology". El concepto de la Sociología de Mendieta y Núñez, definida como el conjunto de "generalizaciones ciertas", que perfeccionaran sus métodos de investigación y estudio, dentro de los cuales analiza los fenómenos que le incumben con rigor científico.

10 Werner Sombart, *Soziologie*, Pan, Verl. R. Heise, Berlín, 1923, pp. 8-16. *Franz Oppenheimer*, *Richtungen der neueren deutschen Soziologie*, Verl. G. Fischer., Jena, 1928, pp. 9-15. *Othmar Spann*, *Naturalistische und idealistische Gesellschaftslehre*, in *Festschrift P. W. Schmidt*, por varios autores, Mechitaristen, Congregations. Buchdruckerei, Wien, 1928, pp. 954-55. Cf. *Tristao de Ataíde*, *Introdução a Economia Moderna*, Rio de Janeiro, 1933, pp. 344 s.

11 José Medina Echavarría, *Sociología: Teoría y Técnica*, México, 1941, p. 58.

12 W. V. Quine, *Mathematical Logic*, New York, Norton & Company, 1940, pp. 1-8. A. N. Whitehead, *Nature of Mathematics*, London-Chicago-Toronto, 1939, in E. B., XV, pp. 85-89. *Plumton Ramsay*, *Foundations of Mathematics*, 1939, *ibid.*, p. 83. *Ludwig Wittgenstein*, *Tractatus Logico-Philosophicus*, New York and London 1922, *passim*.

13 A. Tarski, *Einfuehrung in die Mathematische Logik und in die Methodologie der formalisierten Sprache*, *Studia Phil.*, I, 1936, pp. 261-405.

14 Al respecto v. *Recaséns Siches*, *Direcciones Contemporáneas del pensamiento jurídico*, Barcelona, 1936, caps. VI y VIII.

15 Hans Freyer, *Soziologie als Wirklichkeitswissenschaft. Logische Grundlegung des Systems der Soziologie*, Verl. und Druck von B. G. Teubner, Leipzig u. Berlin, 1930, p. 82 y su *Einleitung in die Soziologie*, Verl. von Quelle & Meyer, Leipzig, 1931.

16 G. D. Hicks, *Theory of Knowledge*, London-Chicago-Toronto. 1939. (E. B.) p. 464.

17 Th. Geiger, *Gestalten der Gesellung*, Karlsruhe, 1928, pp. 9-10 y *Emilio Willems*, *Sociología*, en el *Diccionario de Etnología y Sociología*, São Paulo, 1939, p.

211. Las distinciones aquí formuladas entre sociología formal y cultural, general y especial, se refieren a la sociología teórica, al lado de la cual coexisten la sociología práctica o técnica sociológica. Cf. *Mendieta y Núñez*, Programa para la Integración de las Investigaciones Sociales en América, en *Rev. Méx. de Soc.*, 1942, IV, 1, p. 130; "Así la Sociología. Esta ciencia tiene también un doble aspecto; teórico y práctico; pero es la posibilidad de encontrar en el conocimiento profundo de la contextura de las sociedades y de los procesos sociales la fórmula adecuada de vida colectiva".

18 *H. Freyer*, Typen und Stufen der Kultur, in *Handwoerterbuch der Soziol.* (Cit.) 1931, p. 307: "Das groesste System der neueren deutschen Soziologie. Max Webers "Wirtschaft und Gesellschaft", zeigt die beiden Tendenzen: formale Systematik der gesellschaftlichen Erscheinungen und soziologische Erfassung der historisch-konkreten Gesamtzustände und Gesamtentwicklungen in einer interessanten Vereinigung".

19 Cf. *P. A. Sorokin*, Sociocultural Causality, Space, Time. A Study of Referential Principles of Sociology and Social Science, Durham, North Caroline, 1943, pp. 3-96 y en la *Social and Cultural Dynamics*, American Book Company, 4 vols., 1937, 42 passim.

20 *J. M. Clark*, Statics and Dynamics, In *Enciclopaedia of the Social Sciences*, The Macmillan Company, 1935, XIV, p. 335. The Relation between Statics and Dynamics, New York, 1927, pp. 46-70. *Joseph Schumpeter*, Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung, Muenchen, 2 Aufl., 1926. *Werner Sombart*, Die Drei Nationalekonomien, Muenchen, 1930. *Gustav Cassel*, Theoretische Sozialoekonomie, Lehrbuch der allgemeinen Volkswirtschaftslehre, Leipzig, 5 Aufl., 1932.

21 *Th. Geiger*, Soziologie (cit.), 1931, p. 574: "Die Begriffe sind also rein theoretisch-sistematischen (Sombart nennt sie "theoretische Moeglichkeiten), aber streng empirischen Charakters. Denn sie werden durch einfaches Abstraktionsverfahren aus der unmittelbaren Beobachtung und Verarbeitung der Lebensatsachen gewonnen, ihre Inhalte sind zwar nich fuer sie da, sind aber als Erscheinungensweisen vorfindbar".

22 *E. Husserl*, Philosophie als strenge Wissenschaft, *Logos*, I, pp. 289 s.; Ideen zu einer reinen Phaenomenologie und phaenomenologischen Philosophie, Halle, 1928, I, pp. 11-40: Logische Untersuchungen, 2 Aufl., 1913, pp. 69 s. y en su visión de síntesis Phenomenology, in *E. B.* 1939, pp. 699-702. *Mario Lins*, O problema del Estado de Direito ante a dinamica sociocultural. Rio de Janeiro, 144, p. 18. *Recaséns Siches*, Los Temas de la Filosofía del Derecho, Barcelona, 1934, pp. 46-48. *Pontes de Miranda*, O Problema Fundamental de Conhecimento, 1937, passim. Cf. *Miguel Reale*, Fundamentos do Direito, São Paulo, 1940, pp. 238-273.

23 *Max Weber*, Grundriss der Sozialoekonomie: III. Abteilung, Wirtschaft und Gesellschaft. Zweite vermehrte Aufl. 2 Bde., 1925, Verl. von J. C. B. Mohr (Paul Siebeck). 1. Halbband, erster Teil, donde en las páginas 9-10 formó su concepción de los tipos ideales: "Sie bildet ihre Begriffe und sucht nach ihren Regeln vor allem unter dem Gesichtspunkt: ob sie damit der historischen kausalen Zurechnung der kulturwichtigen Erscheinungen einen Dienst Leisten kann. Wie bei geder generalisierenden Wissenschaft bedingt die Eigenart ihrer Abstraktionen es, dass ihre Begriffe gegenueber der konkreten Realitaet des Historischen relativ inhaltsleer sin muessen." Cf. La obra de *Max Weber*, Gesammelte Aufsaezte zur Wissenschaftslehre. Tuebingen, J. B. Mohr, 1922, pp. 190 s., 497-520-23. Al respecto *Howard Becker*, Constructive Typology, in *Contemporary Social Theory*, D. Appleton-Century Company, New-

York-London, 1940, p. 45. *Stuart C. Dodd*, Operational Definitions operationally Defined, *The American Journal of Sociology*, vol. XLVIII, 4 January 1943, pp. 482-89 y en *Of what Use is Dimensional Sociology*, *Social Forces*, vol. XXII, núm. 2, December, 1943, pp. 169-182, al que se debe justamente como a *Lundberg*, la aplicación a la sociología como ciencia positiva. En el Brasil el sociólogo *Tristao de Ataíde*, vislumbrando la idea de la probabilidad de los hechos sociales, usando el expresivo término "posibilidad conjetural".

24 *Hans Reichenbach*. Das Kausalproblem in der Physik, *Naturwiss.* 19, 713, 1931, p. 716: "Beschreibt man ein Geschehen durch endlich viele Parameter, so laesst sich die zukuenftige Entwicklung mit Wahrscheinlichkeit voraussagen; diese Wahrscheinlichkeit waechst gegen 1, je mehr Parameter man beruecksichtigt"; también en sus trabajos *Wahrscheinlichkeitslogik*, *Sit. Ber. Preuss. Akad.*, 1932 y *Axiomatik der Wahrscheinlichkeitsrechnung*, *Math. Zeitschr.*, 1932. Cf. *García Baca*, *Introducción a la Lógica Moderna*, Barcelona, 1936, pp. 215 s.

25 *G. Hermann*, *E. May y Th. Vogel*, *Die Bedeutung der modernen Physik fuer die Theorie der Erkenntnis*, Leipzig, 1937, pp. 49-154. *H. Reichenbach*, *Philosophie der Raum-Zeit-Lehre*, Berlin, 1928. *W. Heisenberg*, *Wandlungen in den Grundlagen der Naturwissenschaft*, Leipzig, 1935. *P. A. M. Dirac*, *Die Prinzipien der Quantenmechanik*, Leipzig, 1930. *Bertrand Russell*, *Relativity; Philosophical Consequences*. E. B., London-Chicago-Toronto, 1939, 19 pp. 99 s., así como también en su *Analyse de l'Esprit*, Payot, Paris, 1926, pp. 10 s. y en el *Análisis de la Materia*, Madrid, 1927, pp. 19-412. *James Jeans*, *Relativity*, in E. B. (cit.), 1939, 19 pp. 89-99. *E. Neville*, *Radiation*, *ibid.*, 18 pp. 882 s. *H. A. Wilson*, *Electricity*, *ibid.*, vol VIII, p. 198, que afirma la tesis común en la ciencia moderna: "In any case it is clear that electricity is the fundamental constituent of matter", de otro modo profundamente corroborado por *Einstein*, en *Vier Vorlesungen ueber Relativitaetstheorie*, gehalten im Mai 1921 and der Universitatet Princeton, 2 Aufl., Braunschweig, Druck u. Verlag von Fried. Vieweg & Sohn Akt. Ges., 1923, p. 30: "Masse und Energie sind also wesensgleich, d. h. verschiedene Ausserungsform denserben Sache.

26 Sobre las categorías sociales: *A. Vierkandt*, *Gesellschaftslehre*, Stuttgart, 1928, pp. 19-323 y la *Sozialpsychologie*, in *Hwb. d. Soz.* (cit.), 1931, p. 545. *L. von Wiese*, *Les Fondaments de la Sociologie Relationnelle*, Librairie du Recueil Sirey, 1939, pp. 379. *Emilio Willems*, o. c., pp. 44-45.

27 Adaptación del pensamiento de *Tobías Barreto*, en su análisis sobre la unidad y la evolución de la naturaleza de ese eminente filósofo brasileño que destacó en pleno siglo XIX, las ideas del monismo neutral de *Bertrand Russell* y de la dinámica social de *M. Weber*, *Pareto*, *Freyer*. Cf. *Hermes Lima*, *Tobías Barreto. A. epoca e o homem*, São Paulo, 1939, pp. 127 s. e. 209.